



Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



La Epifanía del Señor (Ciclo B)

6 de enero de 2018

Oro para el Rey, incienso para el Dios, mirra para el Hombre

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Isaías (60, 1-6)

La gloria del Señor amanece sobre ti

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, y su gloria se verá sobre ti. Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos. Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL Salmo 71, 1bc-2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. **R/.**

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. **R/.**

Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.

Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanles todos los pueblos. **R/.**

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Efesios (3, 2-3a. 5-6)

Ahora ha sido revelado que los gentiles son coherederos de la promesa

Hermanos:

Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles.

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio. **Palabra de Dios.**

EVANGELIO

Mateo (2, 1-12)

Venimos a adorar al Rey

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

— «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y, venimos a adorarlo. »

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron:

— «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel."»

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles:

— «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.»

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.



Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:

c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523

| CALENDARIO LITÚRGICO | | AVISOS |
|--|--|---|
| Lunes 1 Santa María, Madre de Dios | Núm 6, 22-27. Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré. Sal 66. Que Dios tenga piedad y nos bendiga. Gál 4, 4-7. Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer. Lc 2, 16-21. Encontraron a María y a José y al niño. | <ul style="list-style-type: none"> ● HORARIO DE MISAS EN NAVIDAD: <ul style="list-style-type: none"> ○ Durante la Navidad se suprime, los domingos, la misa de 11:00 ○ 24 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30. Misa del Gallo a las 24:00 ○ 25 de diciembre: Misas a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 31 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30 ○ 1 de enero: Misa a las 1:30, para comenzar el año y a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 6 de enero: Misa a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 7 de enero: Se reanuda la misa de niños a las 11:00 ● Oración de jóvenes con el Obispo: 12 de enero de 2018, Catedral de Getafe (22:00 h). ● Entrega de premios Concurso Diocesano de Be- lenes: 14 de enero de 2018. (Organiza Delegación de Juventud) ● Ejercicios Espirituales para adultos: 19 a 21 de enero de 2018. ● Calendario completo de actividades: http://www.scrustom.org/v2/Calendario/calendario.asp |
| Martes 2 San Basilio y San Gregorio Nacianceno | 1 Jn 2, 22-28. Lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 19-28. El que viene detrás de mí. | |
| Miércoles 3 | 1 Jn 2, 29 — 3, 6. Todo el que permanece en él no peca. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 29-34. Este es el Cordero de Dios. | |
| Jueves 4 | 1 Jn 3, 7-10. No puede pecar, porque ha nacido de Dios. Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Jn 1, 35-42. Hemos encontrado al Mesías. | |
| Viernes 5 | 1 Jn 3, 11-21. Hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los her- manos. Sal 99. Aclama al Señor, tierra entera. Jn 1, 43-51. Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. | |
| Sábado 6 La Epifanía del Señor | Is 60, 1-6. La gloria del Señor amanece sobre ti. Sal 71. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra. Ef 3, 2-3a. 5-6. Ahora ha sido revelado que los gentiles. Mt 2, 1-12. Venimos a adorar al Rey. | |
| Domingo 7 El Bautismo del Se- ñor | Is 42, 1-4. 6-7. Mirad a mi siervo, en quien me complazco. Sal 28. El Señor bendice a su pueblo con la paz. Hch 10, 34-38. Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo. Mc 1, 7-11. Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco. | |



LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

La Epifanía es una de las fiestas litúrgicas más antiguas, más aún que la misma Navidad. Comenzó a celebrarse en Oriente en el siglo III y en Occidente se la adoptó en el curso del siglo IV. Epifanía, voz griega que a veces se ha usado como nombre de persona, significa "manifestación", pues el Señor se reveló a los paganos en la persona de los magos.

Tres misterios se suelen celebrar en esta sola fiesta, por ser tradición antiquísima que sucedieron en una misma fecha aunque no en un mismo año; estos acontecimientos salvíficos son la adoración de los magos, el bautismo de Cristo por Juan y el primer milagro que Jesucristo, por intercesión de su madre, realizó en las bodas de Caná y que, como lo señala el evangelista Juan, fue motivo de que los discípulos creyeran en su Maestro como Dios.

Para los occidentales, que, como queda dicho más arriba, aceptaron la fiesta alrededor del año 400, la Epifanía es popularmente el día de los reyes magos. En la antifona de entrada de la misa correspondiente a esta solemnidad se canta: "Ya viene el Señor del universo. En sus manos está la realeza, el poder y el imperio". El verdadero rey que debemos contemplar en esta festividad es el pequeño Jesús. Las oraciones litúrgicas se refieren a la estrella que condujo a los magos junto al Niño Divino, al que buscaban para adorarlo.

Precisamente en esta adoración han visto los santos padres la aceptación de la divinidad de Jesucristo por parte de los pueblos paganos. Los magos supieron utilizar sus conocimientos en su caso, la astronomía de su tiempo- para descubrir al Salvador, prometido por medio de Israel, a todos los hombres.

El sagrado misterio de la Epifanía está referido en el evangelio de san Mateo. Al llegar los magos a Jerusalén, éstos preguntaron en la corte el paradero del "Rey de los judíos". Los maestros de la ley supieron informarles que el Mesías del Señor debía nacer en Belén, la pequeña ciudad natal de David; sin embargo fueron incapaces de ir a adorarlo junto con los extranjeros. Los magos, llegados al lugar donde estaba el niño con María su madre, ofrecieron oro, incienso y mirra, sustancias preciosas en las que la tradición ha querido ver el reconocimiento implícito de la realeza mesiánica de Cristo (oro), de su divinidad (incienso) y de su humanidad (mirra).

A Melchor, Gaspar y Baltasar -nombres que les ha atribuido la leyenda, considerándolos tres por ser triple el don presentado, según el texto evangélico- puede llamárselos adecuadamente peregrinos de la estrella. Los orientales llamaban magos a sus doctores; en lengua persa, mago significa "sacerdote". La tradición, más tarde, ha dado a estos personajes el título de reyes, como buscando destacar más aún la solemnidad del episodio que, en sí mismo, es humilde y sencillo. Esta atribución de realeza a los visitantes ha sido apoyada ocasionalmente en numerosos pasajes de la Escritura que describen el homenaje que el Mesías de Israel recibe por parte de los reyes extranjeros.

La Epifanía, como lo expresa la liturgia, anticipa nuestra participación en la gloria de la inmortalidad de Cristo manifestada en una naturaleza mortal como la nuestra. Es, pues, una fiesta de esperanza que prolonga la luz de Navidad.

Esta solemnidad debería ser muy especialmente observada por los pueblos que, como el nuestro, no pertenecen a Israel según la sangre. En los tiempos antiguos, sólo los profetas, inspirados por Dios mismo, llegaron a vislumbrar el estupendo designio del Señor: salvar a la humanidad entera, y no exclusivamente al pueblo elegido.

Con conciencia siempre creciente de la misericordia del Señor, construyamos desde hoy nuestra espiritualidad personal y comunitaria en la tolerancia y la comprensión de los que son distintos en su conducta religiosa, o proceden de pueblos y culturas diferentes a los nuestros. Sólo Dios salva: las actitudes y los valores humanos, la raza, la lengua, las costumbres, participan de este don redentor si se adecuan a la voluntad redentora de Dios, "nunca" por méritos propios. Las diversas culturas están llamadas a encarnar el evangelio de Cristo, según su genio propio, no a sustituirlo, pues es único, original y eterno.

